

“Practica la caridad sin límites”

Ama y practica la caridad, sin límites y sin discriminaciones, porque es la virtud que nos caracteriza a los discípulos del Maestro. –Sin embargo, esa caridad no puede llevarte –dejaría de ser virtud– a amortiguar la fe, a quitar las aristas que la definen, a dulcificarla hasta convertirla, como algunos pretenden, en algo amorfo que no tiene la fuerza y el poder de Dios.
(Forja, 456)

30 de junio

El Señor tomó la iniciativa, viniendo a nuestro encuentro. Nos dio ese ejemplo, para que acudamos con Él a servir a los demás, para que -me gusta repetirlo- pongamos generosamente nuestro corazón en el suelo, de modo que los otros pisen en blando, y les resulte más amable su lucha. Debemos comportarnos así, porque hemos sido hechos hijos del mismo Padre, de ese Padre que no dudó en entregarnos a su Hijo muy amado.

La caridad no la construimos nosotros; nos invade con la gracia de Dios: *porque Él nos amó primero*. Conviene que nos empapemos bien de esta verdad hermosísima: *si podemos amar a Dios, es porque hemos sido amados por Dios*. Tú y yo estamos en condiciones de derrochar

cariño con los que nos rodean,
porque hemos nacido a la fe, por el
amor del Padre. Pedid con osadía al
Señor este tesoro, esta virtud
sobrenatural de la caridad, para
ejercitarla hasta en el último detalle.

Con frecuencia, los cristianos no
hemos sabido corresponder a ese
don; a veces lo hemos rebajado,
como si se limitase a una limosna, sin
alma, fría; o lo hemos reducido a una
conducta de beneficencia más o
menos formularia. Expresaba bien
esta aberración la resignada queja de
una enferma: aquí me tratan con
caridad, pero mi madre me cuidaba
con cariño. El amor que nace del
Corazón de Cristo no puede dar lugar
a esa clase de distinciones. (*Amigos
de Dios, nn. 228-229*)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-hn/dailytext/practica-la-
caridad-sin-limites/](https://opusdei.org/es-hn/dailytext/practica-la-caridad-sin-limites/) (15/03/2026)